

angélicas que llenan presurosas los anchos ámbitos del templo santo; oye, escucha, vacila, de cídese por fin á penetrar... luces radiantes á miles se presentan á su vista, se elevan magestuosas hasta el Cielo blancas y perfumadas nubes de oloroso incienso, el canto es sublime... es arrebatador... vivísima emoción siente en su pecho el incrédulo no puedo resistir más, se prosterná.... llora y cree.... Cristo ha vencido!

He ahí la importancia inmensa que encierra la música sacra!!

La música profana ordinariamente solo comprende sentimientos terrestres, mundanos y materiales, cosa más fácil y más asequible al compositor; pero la sagrada exige que nuestra alma, impelida por el amor divino, se eleva fervorosa hasta penetrar en los eternos tabernáculos, de donde emanan las celestes inspiraciones.

En efecto, el hombre mundano y sensual jamás podrá cantar el amor divino, porque no ama á Jesus, ni jamás el incrédulo dará expresión ú colorido bastante al *Gloria in excelsis Deo* de Belen, ni al *Credo in unum Deum* de los Apóstoles ni al *Stabat Mater Dolorosa* de la Virgen Maria, porque no tiene fé al pronunciar aquellas primeras palabras ni llora enternecido á las últimas.

Salvo sanas y honrosas escepciones, cuantos abusos no notamos en algunas Iglesias relativamente á la música sagrada?

En los oficios de fiesta mayor las más de las veces tocan las Orquestas misas de pésimo gusto y de ningún sabor religioso.

En las Procesiones, y especialmente en las de Corpus, generalmente solo se oyen polkas, valses, americanas, schotisk, ... de modo que á juzgar por la música, deberíamos decir que estamos en un baile y no en un acto del Culto Católico.

Además, cuando está de moda una Ópera, ó una pieza de baile ó un himno nacional; nos encajan su tocata, *sive velts, sive nohs*, en todas las procesiones y actos religiosos.

Algunos Maestros de Capilla, sea por un excesivo amor propio, sea por otros motivos poco plausibles, solo dejan oír lo que ellos componen. Semejante proceder no es laudable, y es

hasta perjudicial para el mismo arte, pues por muy recomendables que sean sus composiciones, parece que no debemos despreciar las de los autores clásicos, cuyas obras son verdaderos modelos en el género religioso.

Sentimos especial complacencia en consignar que en nuestra Iglesia Parroquial tanto en las severas funciones que tienen lugar durante el año, como en los actos religiosos que con tanta magestad celebramos en la Semana Santa, nuestro ilustrado Organista exhibe al público composiciones llenas de misticismo y marcado sabor religioso, sacadas del repertorio de los Clásicos más notables y distinguidos, como Haydin, Mozart, Palestrina y otros.

Recordemos que la música es tambien un lenguaje y que este ofende altamente á Jesús, si cuando es profano, se deja oír en la Casa del Señor.

A. C.

Un solstici d' istiu

Pera los que vivim en las sonas mitjanas del hemisferi septentrional es tan suau la transició desde 'ls dias curts de Desembre als llarchs del més de Juny, que no es possible coneixer lo día que es igual á la nit en duració, ni tampoch lo día en que arriba á major altura l' arch aparent que descriu lo sol sobre nostre horizon. Aixó fá que dels equinoxis y solstics no 'n sabem sinó lo que en diuhen los calendaris, (que ja ningú en diu *par-nóstrichs*).

Llochs hi ha en la terra ahont la naturalesa deixa veurer clarament lo dia en que se verifican tals fenómens, y á descriurer un d' aqueixos van destinadas eixas quatre ratlles.

Allá al nort de la Suessia, rallant ab lo círcul polar, hi ha un turó nomenat *Avas-saxa*, que sembla un observatori posat per la mà de la Providencia pera fer possible l' estudi complert de un tan hermós espectacie. En dit lloch lo mateix que en tots los que estan baix dit círcul, lo día